

# **El “descubrimiento” del mundo escandinavo en la Europa latina: informaciones geográficas en el tratado de Olaus**

**Magnus**

**(Roma, 1555)**

Josué Villa Prieto<sup>1</sup>

**RESUMEN:** *Una de las características que definen al humanista renacentista es el interés por la Geografía, consecuencia en parte del reciente descubrimiento de la obra de Ptolomeo. Olaus Magnus (1490-1557) es el primer cosmógrafo escandinavo en representar cartográficamente las provincias nórdicas (“Carta marina”, 1539) y ofrecer una descripción cuidadosa de sus paisajes y recursos naturales (“Historia de gentibus septentrionalibus”, 1555) con objeto de documentar a los humanistas italianos, a quienes considera ignorantes sobre esta cuestión. En el presente artículo se procede a determinar las regiones que, con una personalidad definida, conforman el hemisferio septentrional de Olaus. Ello nos permite contribuir a la comprensión de la cosmografía escandinava desde la perspectiva intelectual latina en el tránsito entre la Edad Media y la Moderna.*

**PALABRAS CLAVE:** *Olaus Magnus, Escandinavia, geografía, cosmografía, naturaleza, economía, humanismo, Baja Edad Media.*

**ABSTRACT:** *One characteristic of Renaissance Humanism is the interest in Geography, especially because of the discovery of Ptolemy’s Geographia (ca. 1300),*

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia Medieval. Investigador postdoctoral en Università degli Studi di Roma “Tor Vergata”. Dipartimento di Scienze Storiche, Filosofico-Sociali, dei Beni Culturali e del Territorio. Mail: josuevillaprieto@gmail.com.

*the principal cosmographer of Antiquity, besides Pomponius Mela and Pliny the Elder. Olaus Magnus (1490-1557), Archbishop of Uppsala, is the first Scandinavian author who represents the map of the northern provinces (“Carta marina”, 1539) and makes a careful description of their landscapes and natural resources (“Historia de gentibus septentrionalibus”, 1555) in order to document Italian humanists, in his opinion very ignorant about this topic. In this article we are going to define the provinces which form the septentrional hemisphere of Olaus. This allows us to contribute to the knowledge of Scandinavian cosmography from the Mediterranean intellectual point of view of the transition between the Middle Ages and Modern.*

**KEYWORDS:** *Olaus Magnus, Scandinavia, geography, cosmography, nature, economy, humanism, Late Middle Ages.*

#### **NOTA PREVIA**

Este estudio se trata de la segunda y última parte de una investigación más amplia sobre las noticias geográficas y etnográficas recogidas por Olaus Magnus en su tratado *Historia de gentibus septentrionalibus* (1555). Previamente hemos analizado las características que presenta esta fuente literaria para la elaboración histórica, las motivaciones que empujan al autor a componerlo, así como las similitudes que guarda con otras cosmografías europeas del periodo; además, hemos recopilado y ordenado las referencias sobre la cultura de los pueblos escandinavos existentes en él. A dicho artículo remito como texto introductorio a este, el cual permitirá al lector comprender mejor la naturaleza y objetivos del texto<sup>2</sup>.

El propósito de este trabajo es presentar la geografía a la que Olaus Magnus se refiere en su obra, determinando las áreas regionales que conforman Septentrión, su

---

<sup>2</sup> Vid. J. Villa Prieto: “La cultura escandinava en la Baja Edad Media: su exposición el tratado de Olaus Magnus (Roma, 1555)”, *Tiempo y sociedad*, 20, 2015, 19-53. En dicho antecedente se hace referencia a las principales monografías y artículos dedicados a la personalidad humanista de Olaus Magnus.

paisaje y recursos naturales. Con ello pretendemos, además, ampliar los datos relativos al norte de Europa que hemos ofrecido ya en otras publicaciones dedicadas a los tratados geográficos de la Europa bajomedieval<sup>3</sup>.

## **EL TERRITORIO**

Las provincias descritas por Olaus Magnus en su cosmografía no se circunscriben solo a los reinos de Noruega, Suecia y Dinamarca con sus posesiones ultramarinas, sino también a su cinturón periférico, esto es, el círculo báltico donde se encuentran las costas germanas, polacas, lituanas, livonas y rusas<sup>4</sup>.

“Las regiones son muchas, grandes y poderosas: lapones, moscovitas, sueones, godos, vernos, dalenses, montanos y norueganos; su amplitud, extendida a lo largo y a lo ancho, es mayor que tomadas a la vez Italia, Hispania y Galia”.

A este respecto, resulta de gran interés su explicación en el libro IV sobre cómo la luz del día mengua en función de su proximidad al Polo Norte, donde concreta las siguientes regiones<sup>5</sup>:

- Países atravesados por el paralelo 39: Laponia, Botnia e Islandia.
- Países atravesados por el paralelo 38: Noruega, Suecia, Helsingia y Angermania.
- Países atravesados por el paralelo 36: Gotia, Livonia, Rusia y Moscovia.

---

<sup>3</sup> Vid. mi estudio “El saber geográfico en una época de transición: la representación de Europa en los tratados españoles del Cuatrocientos”, *Territorio, sociedad y poder*, 7, 2012, 191-220.

<sup>4</sup> *Historia de gentibus septentrionalibus* (ed. J.D. Terán Fierro, Madrid, 1989), p. 169.

<sup>5</sup> Vid. *ib.*, p. 177.

Olaus no ofrece una descripción particularizada de cada una de estas comarcas, sino que invita al lector a acudir a su *Carta marina* (1539) en caso de que desee ampliar conocimientos<sup>6</sup>. No obstante, podemos sintetizar las noticias sobre límites y extensiones territoriales diseminadas a lo largo de su *Historia* en las siguientes recensiones:

BIARMIA. – Poseyendo una personalidad geográfica y cultural muy marcada, Biarmia, contigua al Polo Norte, se identifica con las costas del Mar Blanco (actual óblast ruso de Arjángelsk). Su orografía dificulta las comunicaciones desde cualquier otro enclave lapón, hecho por el que el grueso de su población se concentra en Biarmia Citerior, siendo la Ulterior despoblada aunque igualmente rica en recursos naturales<sup>7</sup>.



Fig. 1. Biarmia en la *Carta marina*.

Detalle de la fauna local y su caza.

<sup>6</sup> Vid. *ib.*, p. 93. Consúltese el mapa en alta definición para poder observar su multitud de detalles en el link <[http://www.npm.ac.uk/rsdas/projects/carta\\_marina/carta\\_marina\\_small.jpg](http://www.npm.ac.uk/rsdas/projects/carta_marina/carta_marina_small.jpg)> [con acceso el 22-IV-2014].

<sup>7</sup> Vid. *ib.*, p. 54.

BOTNIA. – Etimológicamente significa “fondo del mar”<sup>8</sup>, es el nombre que recibe la prolongación septentrional del Mar Báltico, denominado en algunas ocasiones también como Mar Germánico. Se divide en tres provincias: *Botnia Aquilonar*, de temperaturas gélidas y escasa población; *Botnia Occidental*, la costa sueca comprendida entre *Finmarquia* y *Angermania*; y *Botnia Oriental*, al este finlandés, hasta penetrar en Carelia.

Las principales características de esta provincia marítima son la incidencia del aire (*debido a la violencia de este viento, no hay árbol o arbusto que se vea germinar en ese lugar*<sup>9</sup>), el carácter apacible de sus gentes (el hecho de que esta región no interesara a los conquistadores supuso para los pobladores una existencia libre de envidias y codicias)<sup>10</sup> y la confluencia, en su parte oriental, de un importante vergel de pueblos como son los propios botnienses, lapones, biarmios, finnos, suecos, taviestos, helsingios, noruegos y rusos blancos (bielorrusos).

Entre el Botnia y el Báltico se encuentra la isla de *Elandia* u *Oelandia* (Aland), *la más bella de todas las islas*<sup>11</sup>. Además de ser un enclave estratégico por su ubicación, *esta isla abunda tanto en frutos, pastos, animales domésticos, ganado mayor y peces, que abastece lo suficiente para las comodidades propias y las ajenas; disfrutan del mismo favor y estima los bueyes y ganado menor, así como la manteca, que se exporta allende el mar*<sup>12</sup>.

---

<sup>8</sup> Vid. ib., p. 489.

<sup>9</sup> Ib., p. 58.

<sup>10</sup> Vid. ib., p. 171.

<sup>11</sup> Ib., p. 112.

<sup>12</sup> Ib., p. 113.



Fig. 2. Botnia en la *Carta marina*.

El mar de Botnia y las costas a las que da nombre.

NORUEGA. – Se sitúa al extremo occidental de la Península Escandinava, conociendo su frontera natural con Suecia en los *Montes Doffrinos* que se extienden por las provincias de *Iemphthia* y *Vesterhusia*<sup>13</sup>, siendo algunas de los cúspides los picos *Doffra*, *Scars*, *Sula* y *Horvilla*<sup>14</sup>; los *Doffrinos* están repletos de abetos y enebros pobladas por halcones, águilas y ciervos así como por osos, lobos y otros animales característicos de la caza que permiten a los lugareños disponer de alimento y de pieles para consumir y traficar<sup>15</sup>.

En el extremo norte se ubica la provincia de *Finmarquia* (actual Finmark), limítrofe con *Scricfinia* (Península de Kola), considerada la tierra más helada del orbe, de aire frío y sereno. Hacia el oeste se ubican *Vebtrabord* (Troms) y *Nidrosia* (Trondheim, que integraría también Nordland y Trodelag), de un clima no tan extremo.

<sup>13</sup> Vid. ib., pp. 99 y 183.

<sup>14</sup> Vid. ib., p. 184.

<sup>15</sup> Vid. ib., pp. 61 y 91.

Los distritos noruegos se completan con *Andanes*, *Trondanes*, *Duvanes*, *Gamblavick*, *Nyavick* y *Wardahus*, en el litoral marino<sup>16</sup>. Su principal ciudad es Bergen.



Fig. 3. Finmarquia en la *Carta marina*.

Representaciones bélicas y de enfrentamientos con seres fabulosos.

---

<sup>16</sup> Vid. *ib.*, p. 524.



Fig. 4. Scricfinia en la *Carta marina*.

Representaciones del atuendo de sus habitaciones.



Fig. 5. Noruegia en la *Carta marina*.

Alusión a los montes, a la actividad pesquera y a la frontera montañosa con Suecia.



SUECIA. – El corazón geográfico del mundo aquilonar, integra un amplio conjunto de ciudades y comarcas entre las que Olaus subraya Uppsala y Estocolmo, villas muy prósperas y bien defendidas, protegidas por murallas y rodeadas de ríos y el mar. Esta última, calcula Olaus, está poblada por más de seiscientos mil habitantes a juzgar por las personas que sufrieron daños durante un incendio que asoló la ciudad como consecuencia de un rayo<sup>17</sup>.

Otras regiones son *Helsingia*, en Norrland; *Angermania*, en la costa central sueca, de oleaje tan fuerte a causa del viento que sus altos y rocosos montes están repletos de grietas; *Holmia* (también denominado *Hielmsnabe*, *Elgxnabben* y en el presente Holm), al otro lado de las costas de Pomerania, de costas pedregosas y recortadas; este peligro es máximo no solo durante las tormentas sino también ante posibles emboscadas enemigas, pues la fisonomía del espacio no ofrece posibilidad de retirada segura. *Verdaderamente, este puerto es tan insignificante en apartar todos los vientos y tempestades que difícilmente puede haber otro semejante en toda Europa*<sup>18</sup>. Estas provincias son, junto con Botnia, Biarmia y Finmarquia, a las que Olaus se refiere cuando afirma que *los suecos meridionales y los godos [están] separados del polo por una larguísima extensión de provincias*<sup>19</sup>.

Al sureste de Suecia se ubica Gothia y en el Mar Báltico la isla de Gotlandia, que significa, explica Olaus, “*tierra de los godos*”: “*goth*” en lengua gótica significa “*bien*” o “*Dios*”, y “*landia*” “*tierra*”<sup>20</sup>. Su capital, Visby, famosa por la calidad de los caballos que en ella se crían, es, al igual que la isla de Aland, un punto de encuentro entre comerciantes procedentes de diversos países: *confluían allí godos, suecos, rusos, rutenos, daneses, prusianos, ingleses, escoceses, flamencos, galos, fineses, vándalos,*

---

<sup>17</sup> Vid. *ib.*, p. 301.

<sup>18</sup> *Ib.*, p. 120.

<sup>19</sup> *Ib.*, p. 394.

<sup>20</sup> *Ib.*, p. 115.

hispanos; cada uno de estos países vivía en sus propios barrios y plazas, ninguno dentro del municipio cerrado<sup>21</sup>.

El estrecho de Braviken separa las costas continentales de Suecia con las de la isla; en ella, fruto del viento, hay *piedras que tienen forma de cabeza humana, manos, pies y dedos, no organizadas en un cuerpo íntegro, sino pulimentadas conforme a la diferenciación de la naturaleza*<sup>22</sup>, como también sucede en *Ketilberg* y *Sudercopia*.

Por otro lado, en la comprensión territorial de Suecia juegan un papel importante los lagos, siendo los tres más importantes el *Véner* (Vänern, en el que desembocan 24 ríos y baña las costas de ciudades importantes como *Lidecopia* [Lidköping] y *Tingualia*), *Vether* (Vättern, a los pies de *Jonacopia* [Jönköping], de aguas tan claras y transparentes que podría verse un óbolo en los sitios profundos<sup>23</sup>) y *Méler* (Mälaren, rodeado de minas de metales preciosos).



Fig. 6. Suecia en la *Carta marina*.

La provincia central de *Helsingia*, al sur de *Angermania*.

<sup>21</sup> *Ib.*

<sup>22</sup> *Ib.*, p. 126.

<sup>23</sup> *Ib.*, p. 116.



Fig. 7. Gothia en la Carta marina.

La patria de los godos: Gothia y Gotlandia.

FINLANDIA. – El litoral este del Botnia hasta el lago Ladoga es el país de los finnos, una tierra con abundancia de lagos, entre los que destaca el *Pienthen*, y de gentes sencillas donde los suecos rivalizan con los rusos por ejercer su influencia política.



Fig. 8. Finlandia en la Carta marina.

Región de lagos y ríos.

RUSIA. – Los rusos, en plena fase expansiva de apogeo, extienden su dominio sobre los territorios de *Volodemia*, *Moscovia*, *Novogrodia*, *Plescovia*, *Esmolenia*, *Isseria*, *Iugoria*, *Permnia*, *Vetka*, *Bulgaria*, *Cenigonia*, *Razania*, *Volotkia*, *Rozevia*, *Belkia*, *Roskovia*, *Iaroslavia*, *Belozeria*, *Udoria*, *Obdoria* y *Condinia*<sup>24</sup>.

Para una mejor comprensión de los territorios mencionados, resulta de interés precisar los términos de “moscovita”, “ruso” y “tártaro” en un periodo tan concreto como es el final de la Edad Media. Moscovia hace referencia al ducado que supone la continuidad política del principado de Vladimir-Súzdal, la fuerza territorial que alcanza más poder de los fragmentados de la Rus de Kiev a mediados del siglo XIV (Nóvgorod, Galitzia-Volynia, Ucrania, Lituania-Smolensk, Chernígov, Riazán y Tver). Moscú posee aspiraciones expansionistas en este mismo territorio y otros más, como Livonia y Finlandia, a costa de las potencias que lograron fortalecerse durante la debilidad de la Rus, como Suecia, Polonia y Lituania; a este territorio de la antigua Rus de Kiev es el que se le conoce como Rusia. Un momento de inflexión para la Historia de la región es cuando, en 1547, el príncipe Iván IV toma el título de Zar de Rusia (*Czar Ruski*) y se convierte, de nuevo, en el único gobernador de todas estas provincias. Una muestra de la pomposidad y regusto imperial que desean los moscovitas puede apreciarse en las impresiones que recoge Matheo Bartholomienicza Kneze Gedroitzki, embajador del rey de Polonia-Lituania, en su viaje a la capital<sup>25</sup>. Por otro lado, los tártaros son los mongoles que participan en la invasión y caída de la Rus de Kiev, algunos de los cuales no se retirarán; su presencia es especialmente notoria en Crimea, Ucrania y Polonia-Lituania.

---

<sup>24</sup> *Ib.*, p. 328.

<sup>25</sup> *Vid. ib.*, p. 332 y s.



Fig. 9. Livonia y Rusia en la *Carta marina*.

El bosque como frontera entre las dos provincias.

LIVONIA. – Se extiende desde el Golfo de Riga hasta el de Finlandia; es, igualmente, un foco de tensiones constantes entre suecos y rusos. Políticamente, desde el siglo XIV hasta el XVI está administrado por la caballería teutónica.

POLONIA-LITUANIA. – Las referencias informativas sobre Polonia y Lituania en la obra de *Historia de gentibus septentrionalibus* no son de índole geográfico, sino antropológico y económico: esencialmente subraya, y en varias ocasiones, que esta es la tierra donde el paganismo más ha pervivido; también alude a la calidad de la sal polaca. Sus fronteras en la época de Olaus se prolongan hasta Besarabia y el Mar Negro, como sí que explica el cosmógrafo polaco Maciej Miechowita en su *Tractatus de duabus Sarmatiis Europiana et Asiana* (1517).



Fig. 10. Polonia y Lituania en la *Carta marina*.

Nótese la representación de los escudos de ambas naciones.

DINAMARCA. – Está conformada por la Península de Jutlandia y las islas mayores de *Seladia* (Zealand), *Lalandia* (Lolland) y *Fionia* (Funen), además de sus amplios dominios atlánticos: Feroe, Islandia y Groenlandia. Su frontera con el Sacro Imperio Romano Germánico la representa Holstein.



Fig. 11. Dinamarca en la *Carta marina*.

Las islas y Jutlandia, inclusive Holstein.

ISLAS FEROE. – Situadas en el Mar del Norte, tan alejadas de Dinamarca como de la isla de *Anglia* (Inglaterra), las Feroe son descritas como un refugio natural en el que los navegantes se benefician de sus montes, que paralizan los fuertes vientos marinos.

ISLANDIA. – Recibe este nombre, precisamente, por ser considerado *el país del hielo (ice-land)*<sup>26</sup>. En esta isla confluye el frío polar con el calor del interior de la tierra, existiendo en ella volcanes activos y aguas termales entre sus abundantes promontorios y peñascos. Por ello, la vegetación es muy escasa. Para llegar a Islandia desde el continente es preciso atravesar el Mar del Norte y adentrarse en el ártico, algo peligrosísimo debido a la existencia de bestias marinas, la incidencia del aire glacial y las placas de hielo sobre el mar, condiciones que se agravan en los meses de nocturnidad<sup>27</sup>.

GROENLANDIA. – Continuando la navegación desde Islandia hacia el occidente, empleando como indicadores ciertas rocas e islas que permiten la orientación adecuada y evitar corrientes peligrosas, se arriba al lejano *país verde (grond-land)*, sometido al *rey de los daneses*<sup>28</sup> pese a su distancia de Copenhague. El peligro de la travesía es mayor si se tiene en cuenta la naturaleza pirática de sus pobladores, dedicados al pillaje y al asalto.

---

<sup>26</sup> Vid. ib., p. 87.

<sup>27</sup> Vid. ib., pp. 95 y 523.

<sup>28</sup> Vid. ib., p. 97.



Fig. 12. Groenlandia e Islandia en la *Carta marina*.

Detalle de los volcanes y los icebergs.

VINLANDIA. – Olaus no incluye informaciones ni geográficas ni de ningún género sobre las tierras más al oeste de Groenlandia. Las costas norteamericanas fueron exploradas por los daneses desde la Plena Edad Media, incluso se asentaron estacionalmente en ellas, pero nunca incorporadas a su reino, hecho por el cual el autor no las menciona ni en su cosmografía ni en la *Carta marina*.

Estos territorios están recorridos prácticamente enteros por una multitud de ríos, arroyos, torrentes y rápidos que bañan sus campos y pueblos<sup>29</sup>. Debido al frío, suelen permanecer congelados desde octubre hasta principios de abril, cuando comienza la peligrosa temporada del deshielo<sup>30</sup>. En ocasiones, la meteorología es tan extrema que no solo se hielan los ríos y lagos sino también el mar; por ejemplo, a través de la crónica de Alberto Crantzius, Olaus recuerda como en 1294 se podía caminar desde Jutlandia a Suecia al haberse congelado las aguas del estrecho; en 1323 desde Dinamarca a Prusia,

<sup>29</sup> Vid. *ib.*, p. 27.

<sup>30</sup> Vid. *ib.*, p. 70 y s., y 104.



o en 1399 desde *Lubeca* (Lübeck, Scheleswig-Holstein) también hasta Dinamarca<sup>31</sup>.

Sobre la resistencia de las aguas congeladas, concreta nuestro autor<sup>32</sup>:

“El hielo del comienzo y de la mitad del invierno es tan fuerte y compacto que con una condensación o densidad de dos dedos soporta a un hombre que camina; de tres dedos a un jinete armado; de una palma y media, a turmas o ejércitos militares; de tres o cuatro palmas, a una legión íntegra”.

Las bajas temperaturas son, precisamente, la seña de identidad del entorno aquilonar: *la fuerza y escozor [del frío] lo experimenta la temblorosa multitud de seres vivientes*<sup>33</sup>. Las nevadas son muy frecuentes y en algunos lugares próximos al polo son, incluso, perennes, oscureciéndose los aires durante jornadas<sup>34</sup>; por estas razones, los truenos y rayos son de una fuerza rotunda<sup>35</sup>. Además, a veces, la región es sacudida por terremotos<sup>36</sup>. Todas estas condiciones se agravan aún más durante los meses de oscuridad (seis consecutivos), cuando puede observarse en el cielo el fenómeno de las auroras boreales.

Los caminos que comunican unos pueblos con otros suelen tupirse a causa de las nevadas o de la caída de árboles como consecuencia de las tormentas de viento, hecho por el cual los vecinos colaboran activamente, con gran efectividad y rapidez, para limpiarlos de nuevo<sup>37</sup>. Dichos caminos penetran en los bosques en busca de refugios naturales para estas ocasiones.

---

<sup>31</sup> Vid. *ib.*, p. 68 y s.

<sup>32</sup> *Ib.*, p. 71.

<sup>33</sup> *Ib.*, p. 60.

<sup>34</sup> Vid. *ib.*, p. 61.

<sup>35</sup> Vid. *ib.*, p. 59.

<sup>36</sup> Vid. *ib.*, p. 75.

<sup>37</sup> Vid. *ib.*, p. 70.

## LOS RECURSOS

El paisaje natural de Escandinavia evidencia la enorme riqueza de esta tierra, cuya explotación ofrece a sus habitantes la posibilidad de consumirla directamente, modificarla artesanalmente y comerciar con ella. Para comprender, pues, el espectro de la economía nórdica, podemos ordenar las informaciones que ofrece Olaus en los siguientes bloques: recursos forestales (vegetales, animales y mineros), artesanía y comercio<sup>38</sup>.

Explica el autor la existencia de diferentes tipos de árboles en función de la incidencia del frío, la lluvia y el aire. Así, en la zona polar no crece vegetación a causa de estos agentes, mientras que en las subpolares prosperan arbustos, abetos, pinos y enebros (cuya altura Olaus compara con las torres de los castillos, siendo su madera empleada para la construcción de navíos), así como abedules, encinas y hayas (empleados para la fabricación de casas, herramientas y leña)<sup>39</sup>. En cuanto a los árboles frutales, destacan los belloteros, de los que se alimenta la fauna autóctona, y los avellanos, que producen tantos frutos que resultan suficientes para el consumo de los nativos y aún puede llegar a exportarse en grandes cantidades. Por otro lado, aunque existen cerezales, ciruelos (blancos y negros), manzanos y perales silvestres, lo habitual es que los habitantes los siembren o trasplanten hasta las zonas domésticas<sup>40</sup>. Igualmente, de manera natural crecen numerosas hierbas aromáticas y medicinales, especialmente en la isla de Aland<sup>41</sup>.

De los árboles también se aprovecha la resina, especialmente de los abetos. En las zonas más frías, al no crecer árboles y arbustos, no hay posibilidad de leña para el

---

<sup>38</sup> W. Buchloz ha estudiado sintéticamente la Geografía e Historia Rural de los países bálticos durante los inicios de la Edad Moderna a partir de la obra de Olaus Magnus en “Bäuerliche Arbeit in den baltischen Landen im Spiegel von Olaus Magnus”, en M. Asche (Coord.): *Die baltischen Lande im Zeitalter der Reformation und Konfessionalisierung*, I, Münster, 2009, 45-47.

<sup>39</sup> Vid. ib., p. 366.

<sup>40</sup> Vid. ib., p. 369.

<sup>41</sup> Vid. ib., p. 379.

fuego, usándose como brasero huesos de animales, estiércol, ceniza y pequeñas ramas u hojarascas como la tundra (*la hiedra, como una adúladora, es tan común y gravosa que con el lenitivo de la nieve poco a poco va consumiendo muros y murallas si no es extirpada*<sup>42</sup>).

En cuanto a los cereales cultivados, destacan la cebada y la avena, mientras que el trigo es escaso. La primera se siembra a finales de junio y se recoge a mediados de agosto, mientras que la segunda se planta un mes antes y se recolecta también a finales del verano, con tiempo suficiente para que se seque durante seis días al sol antes de ser molida en harina<sup>43</sup>. Las tierras más aptas para el labriego son las costas meridionales de Escandinavia, siendo las septentrionales demasiado agrestes.

Otro recurso silvestre son los animales salvajes, que proporcionan, en suma, carne para la manutención, grasa para la conservación de alimentos, y pieles para la elaboración de vestidos y mantas. Estas bestias son<sup>44</sup>:

“Osos blancos, uros negros, alces esbeltos, rangíferos, lobos feroces, glotones voraces, linceos perspicaces, nutrias taimadas, castores medicinales, tímidos cachorros de gamo, pequeñas zorras astutas negras y blancas, y otras bestias de nombre y naturaleza inusitada”.

Teniendo en cuenta que muchos de estos no existen en otras regiones de Europa, Olaus ofrece una presentación detallada respondiendo a una serie de preguntas básicas: cómo es físicamente la bestia, dónde habita, cómo se caza y cuál es su uso para el sustento humano. Así pues, los animales que merecen mayor importancia para la economía nórdica son los siguientes:

---

<sup>42</sup> *Ib.*, p. 367.

<sup>43</sup> *Vid. ib.*, p. 373-376.

<sup>44</sup> *Ib.*, p. 407. Enumeraciones similares en p. 184.

- Los rangíferos (renos): su hábitat natural es Laponia y Botnia, de hecho, advierte Olaus, cuando han sido exportados a otras tierras no han conseguido sobrevivir mucho tiempo<sup>45</sup>. Pertenecen a la familia de los ciervos aunque son más altos y veloces que estos por la prolongación de sus tres cuernos; posee crines como las de los caballos, y sus pezuñas, divididas en dos, son redondeadas para poder penetrar con seguridad en el suelo nevado. Viven en manada y se mueven por instinto; en cuanto a su alimentación, ingieren musgo y hojarasca durante el invierno, y hojas, hierbas y flores durante el verano. De este animal todo es aprovechable: su carne es exquisita y saludable, con su leche se elabora queso, sus huesos y pezuñas permiten construir armas y herramientas, sus nervios son tan resistentes que se emplean como juntas para las naves en lugar de hierro, y su piel y pelaje son de gran calidad, resistencia y duración, que sirven para tejer ropa, elaborar mantas, tapizar sillas, y acolchar las ruedas y los carros de madera que se emplean como vehículos. Estas carretas son empujadas, además, por los propios rangíferos, cuya fuerza y velocidad permite recorrer grandes distancias en poco tiempo; para ello deben ser capturados y domesticados, algo que no resulta complejo dada su naturaleza mansa y noble.



Fig. 13. Rangíferos como animales de tiro<sup>46</sup>.

<sup>45</sup> Vid. *ib.*, p. 413 y s.

<sup>46</sup> La litografía en *ib.*, p. 415.

- Los alces u onagros<sup>47</sup>: poseen una fuerza descomunal, tal que de una sola patada pueden matar a un lobo; el autor recuerda haber visto cómo una coza de un alce a un perro grande de caza supuso que este saliera disparado hacia un árbol que, del golpe, fue derribado. Para su protección habitan en rebaños y frecuentan las superficies de agua congelada, pues gracias a sus pezuñas adquieren gran estabilidad sobre este tipo de estructuras. Se alimentan de lobos, con quienes mantienen un litigio continuo.
- Los gulones: llamados *vielefrass* en germano, *rossomaka* en eslavo o *lerff* en sueco, es un animal muy voraz del tamaño de un perro con orejas y cara de gato, pies y uñas muy pequeñas, cuerpo velludo y áspero, y un pelaje parecido al de un zorro pero más espeso. Se alimentan esencialmente de carroña, por lo que los cazadores suelen emplear la estrategia de usar como cebo el cadáver putrefacto de otro animal para luego capturarlo; para ello suelen ayudarse de los perros de caza, si bien a menudo se asustan por sus uñas y dientes tan agudos. En cuanto a su consumo, *la carne de este animal es completamente inútil para alimento humano pero la piel es muy provechosa y de gran valor: brilla con un color negro muy intenso, como los paños de Damasco*<sup>48</sup>. Estas pieles, que proporcionan gran calor, no suelen exportarse a otras regiones de Europa por considerarse una señal de identidad regional. Se emplea, además, sus tripas para las cuerdas instrumentales de las cítaras, su sangre para elaborar una bebida a base de agua caliente y miel, su grasa para curar úlceras, y sus garras como objetos ahuyentadores de perros y gatos.
- Los osos<sup>49</sup>: aunque existen en muchas otras regiones montañosas del centro y sur de Europa, los del norte presentan grandes diferencias respecto a aquellos. Son blancos

---

<sup>47</sup> Vid. ib., p. 419.

<sup>48</sup> Ib., p. 424.

<sup>49</sup> Vid. ib., pp. 441-454.

y mucho más grandes y fuertes, con garras capaces de romper el hielo para capturar a los peces que nadan bajo la superficie congelada. Son animales bastante inteligentes y no especialmente agresivos, aunque, explica Olaus, litigian continuamente contra los jabalíes, caballos, ciervos, toros, abejas... y sí que resultan peligrosos para el ser humano cuando tienen hambre o se sienten nerviosos. Una ayuda en estos casos es silbar una flauta cuyo sonido les amansa; esta se llama *seekpipe* y es característica de Lituania y Moscovia, donde los pastores la llevan siempre consigo<sup>50</sup>.

“Es bastante conocido que los osos, como también los delfines, ciervos, ovejas y terneros, incluso los corderos, se deleitan muchísimo con las melodías musicales [...] Los pastores de los ganados, que no ignoran esto, si alguna vez son raptados por los osos mientras practican con flautas bicornes, siguen soplando continuamente hasta que el oso, apremiado por el hambre, marcha a buscar alimento”.

Especialmente se muestran hostiles cuando sus crías están cerca. Los osos son muy proteccionistas con sus oseznos, ocultándose las madres durante cuatro meses en sus guaridas tras el parto y los padres hasta cuarenta días (*nada más raro para los hombres que ver a una osa pariendo*).

Algunas estrategias para su caza son preparar trampas y emboscadas alrededor de colmenas y arbustos en las que se les dispara con flechas y rocas en la cabeza para que resulten mortales y el animal no huya. Una vez apresado, su carne se cubre con sal para su conservación, al igual que las del resto de animales, si bien esta se

---

<sup>50</sup> *Ib.*, p. 450 y s.

oscurece con mayor rapidez. Su piel es aprovechada para el vestido y para las alfombras de los altares. En otras ocasiones, los osos se capturan para su domesticación y ser empleados como animales de tiro. *Es maravilloso el juego que practican cuando son pequeños, sin causar daño, con los niños de la casa*<sup>51</sup>.

Finalmente, Olaus también recuerda, cuando expone las costumbres ancestrales de los nórdicos, que un castigo frecuente era arrojar a los malhechores a osos hambrientos, una práctica que fue prohibida por la legislación real<sup>52</sup>.

- Los zorros<sup>53</sup>: existen varios tipos en función del color de su pelaje: rojizos, blancos, mixtos, negros... siendo los primeros los más abundantes y estos últimos los más apreciados, especialmente en el comercio ruso y tártaro, por el calor y suavidad que proporcionan. No son animales difíciles de cazar, pero son tan ladinos que pueden escapar fácilmente. Algunos ejemplos de su astucia son que fingen estar muertos cuando consideran que están en peligro, que simulan jugar con las liebres esperando el momento adecuado para matarlas y comercias, o que logran imitar el sonido del ladrido del perro para asustarles. Otra muestra de su raciocinio: cuando tienen pulgas, cogen heno con las manos en alto y poco a poco se introducen en el agua hasta quedar completamente sumergidos, concentrándose los chinches en las hierbas.
- Los lobos<sup>54</sup>: reciben las referencias más represivas y censurables de todo el mundo animal. Olaus subraya su maldad innata, conducente a atacar tanto a otros animales como a personas, especialmente a los más débiles (niños y embarazadas), e incluso entran en manada en las casas para atacar al ganado: *cuando les apremia el hambre, el frío y el celo natural, caen con tanta rabia y ferocidad que, penetrando en las*

---

<sup>51</sup> Ib., p. 454.

<sup>52</sup> Vid. ib., p. 452.

<sup>53</sup> Vid. ib., pp. 455-458.

<sup>54</sup> Vid. ib., p. 428 y s.

*habitaciones humanas, devoran allí mismo con gran rapidez los jumentos*<sup>55</sup>. Por ello, alrededor de las casas y de los poblados hay sembradas muchas trampas destinadas a la amputación de sus miembros. Los lobos de los *Montes Doffrinos* son aun mucho más feroces.

Otros animales que no requieren un detallismo específico por ser conocidos también en Centroeuroa y el Mediterráneo son las comadrejas, que se alimentan a base de chupar la sangre a otros animales moribundos<sup>56</sup>; los castores, que viven en las riveras de los ríos y sirven tanto de alimento como de medicina *a quienes languidecen con los intestinos sucios*<sup>57</sup>; o las nutrias, muy parecidos a los castores pero más alargadas, que viven en *Suecia Superior, Helsingia, Medelpadia, Angermania, Lemptia y ambas Botnias*<sup>58</sup>, cuya carne no es apta para el consumo humano pero se emplea como cebo para cazar otros animales, además su piel se exporta a Moscovia. También se paga a un buen precio por su calidad la piel de los lince; Olaus explica que son muy veloces, se alimentan de castores y su población es algo menor que la de los lobos<sup>59</sup>. Asimismo goza de buena consideración en el mercado ruso la brillante piel de las liebres, que durante los meses del deshielo salen a la superficie para nutrirse de cortezas de árboles; son tan veloces que su caza solo es posible con perros de presa. Su carne es hervida como alimento y el caldo usado como remedio a la podagra, aunque las embarazadas deben evitar su ingesta por dañar el feto<sup>60</sup>.

---

<sup>55</sup> *Ib.*, p. 430.

<sup>56</sup> *Vid. ib.*, p. 419.

<sup>57</sup> *Ib.*, p. 421.

<sup>58</sup> *Vid. ib.*, p. 431.

<sup>59</sup> *Vid. ib.*, p. 428.

<sup>60</sup> *Vid. ib.*, p. 427.



Más pieles hermosas y de calidad son las de las ardillas (muy ágiles y juguetonas, también sirven de alimento)<sup>61</sup>, martas y cebellinas (*conocidos por todos por el nombre, pero por pocos en cuanto a sus características*)<sup>62</sup>: parecidas a las ardillas pero con un pelaje más espeso y un olor más desagradable; abundan en la selva moscovita), armiños y roedores (su pelaje es claro durante el invierno y rojizo a partir de mayo, siendo un artículo de lujo reservado a la nobleza)<sup>63</sup> o tejones (como los zorros pero de piel más espesa, pelo oscuro y dientes agudos, ataca mordiendo la espalda de sus rivales)<sup>64</sup>.

El vergel animal selvático se completa con roedores, erizos<sup>65</sup> y serpientes de varios tipos<sup>66</sup>, siendo las azules las más demandadas por los comerciantes; algunas poseen un veneno mortífero (*berus*), otras tan solo producen sarpullidos (*escytala*) y otras, en cambio, son inofensivas:

“Existen también serpientes consideradas como penates en las regiones extremas del aquilón; estas, nutridas con leche de vaca o de oveja, juegan con los niños bajo los techos, y muchas veces se les ve dormir en las cunas como fieles guardianes: herirlas se considera una impiedad”.

---

<sup>61</sup> Vid. ib., p. 433 y s.

<sup>62</sup> Ib., p. 435.

<sup>63</sup> Vid. ib., pp. 437-439.

<sup>64</sup> Vid. ib., p. 439.

<sup>65</sup> Vid. ib., p. 445.

<sup>66</sup> Vid. ib., pp. 557-559.



Fig. 14. La lucha de los pastores contra las serpientes<sup>67</sup>.

Entre los insectos (libro XXII), Olaus alaba la labor de las abejas<sup>68</sup>, cuya miel es de una calidad sin igual, y advierte contra los mosquitos (los nórdicos usan como repelente un ajeno fumífero realizado con aceite, hierbas y tinte de zapatero)<sup>69</sup>, los chinches (son aniquilados con el vapor de agua cocida con aceite, mercurio, sal, vinagre y fruta amarga)<sup>70</sup>, las hormigas (mucho más grandes que las del sur de Europa; las rojas resultan nocivas para la piel humana al ser su orina venenosa)<sup>71</sup> y los murciélagos (que limpian los poblados al alimentarse de insectos)<sup>72</sup>.

En los cielos de los bosques también habitan aves que pueden ser cazadas para la alimentación, la elaboración de armas y objetos diversos con sus huesos y plumas, incluso ser domesticadas. Las más imponentes son las águilas y los gavilanes. Sobre las primeras, Olaus distingue seis tipos<sup>73</sup>: uno blanco-azulado, muy fuerte y valeroso, que no desciende a los árboles salvo para cazar; el segundo es más pequeño y colorido, y se alimenta a base de conejos, liebres y patos; el tercero es como el anterior pero aún más pequeño y menos audaz; el cuarto es de tamaño más reducido y vive entre los árboles; el

<sup>67</sup> La litografía en *ib.*, p. 559.

<sup>68</sup> Vid. *ib.*, p. 565 y s.

<sup>69</sup> Vid. *ib.*, p. 563 y s.

<sup>70</sup> Vid. *ib.*, p. 564 y s.

<sup>71</sup> Vid. *ib.*, p. 567 y s.

<sup>72</sup> Vid. *ib.*, p. 565.

<sup>73</sup> Vid. *ib.*, p. 463 y s.

quinto es de proporciones similares pero muy inteligente, cazando a sus presas por sorpresa y estrellándolas contra las rocas para descuartizarlas mejor; y el sexto es blanco completamente. Es un animal muy inteligente (resguarda a sus huevos cubriéndolos con piel de zorro) y proteccionista (cuando sus crías están en peligro, las rodea con sus alas aún sabiendo que puede morir quedándose con ellas). En cuanto a los gavilanes, estos son de *cuerpo grande, ojos variados y brillantes, rostro alegre, gruesas patas, garras largas; la naturaleza de esta ave en las zonas del Aquilón se cree que es más fuerte y de mejor raza que en las demás partes del mundo*<sup>74</sup>; se alimentan de liebres, conejos, grullas y otros animales similares. También destacan los cuervos<sup>75</sup>, cuyas heces provocan la corrosión de las cortezas de los árboles, o los halcones, que viven en zonas rocosas, *muy feroces, pero generosos y radiantes; como aves sagradas, no son atacados por las ballestas de los indígenas*<sup>76</sup>. Olaus advierte sobre la ferocidad de las aves carroñeras de Islandia, que son capaces de cazar y devorar animales domésticos como puercos y corderos<sup>77</sup>.

Otras aves son las golondrinas<sup>78</sup>; las abubillas<sup>79</sup>, de muchas plumas coloridas, que emergen al inicio de la primavera; las *ale-ale*<sup>80</sup>, denominadas así por ser este el ruido que las espanta, numerosísimas en las costas del Botnia y en las desembocadura de los ríos; o los pavos reales, cuyas plumas son consideradas un lujo decorativo<sup>81</sup>.

Mención aparte merecen los patos, domésticos y salvajes, muy abundantes en estanques y ríos, donde se alimentan de peces; existen diversas especies según su color (banco o multicolor), la forma del pico y la figura de sus patas. Al no resistir bien el frío viven en zonas templadas y, con la llegada del invierno, emigran en busca de más calor;

---

<sup>74</sup> *Ib.*, p. 461.

<sup>75</sup> *Vid. ib.*, p. 469 y s.

<sup>76</sup> *Ib.*, p. 471.

<sup>77</sup> *Vid. ib.*, p. 185.

<sup>78</sup> *Vid. ib.*, p. 472.

<sup>79</sup> *Vid. ib.*, p. 484.

<sup>80</sup> *Vid. ib.*, p. 482.

<sup>81</sup> *Vid. ib.*, p. 480.

es más, para evitar que el agua descienda de temperatura, nadan en círculos ocasionando un moviendo continuado. Su carne es sabrosísima y muy grasienta. Finalmente, los gansos característicos de la región son rojizos y negros, y su carne se cocina muy condimentada<sup>82</sup>.

El pescado por excelencia de los mares y ríos escandinavos es el salmón, concentrándose principalmente en el Botnia<sup>83</sup>; con unas medidas de entre seis y siete pies, el salmón salta desde el mar hacia el río contra corriente hasta quedar exhaustos y sin fuerzas a causa de la dulzura del agua. Olaus resume así este proceso: *se ve subir bajo el fuego solar a los salmones en bellissimo espectáculo, como soldados con sus armas centelleantes, en bandadas tan grandes que las aguas de más arriba de los montes reservan el botín para sus pescadores*. Su carne es rojiza, dulce y rica en grasa, muy agradable si se condimenta con sal; no solo se pesca para su consumo directo sino también para comercializar en otros mercados regionales.

También resulta muy saludable el lucio o lobo acuático<sup>84</sup>, que llega a medir hasta ocho pies de longitud; sus dientes, quemados y reducidos en ceniza, se usan para curar las rozaduras de los caballos. Los arenques<sup>85</sup> abundan en las costas de Suecia, siendo la temporada de pesca entre agosto y octubre; existen muchos tipos y variedades, siendo todas ellas muy apetitosas y sus huevas muy demandadas en el mercado. Otros peces propios de la comarca son el paz araña (con aguijones en las aletas), el *aniger* (redondeado y muy sabroso), *prasmos* (gordos pero no muy grandes), *borbocas* (como las anguilas pero más pequeñas y viscosas; tras doce años de crecimiento se denomina *solar*) o el *marluzc* islandés. Algunos pescados, como las *borbocas*, deben disolverse en lejía durante dos días y después cocerlos y rociarlos con manteca salada para poder ser

---

<sup>82</sup> Vid. ib., p. 468.

<sup>83</sup> Vid. ib., p. 490.

<sup>84</sup> Vid. ib., pp. 497 y ss.

<sup>85</sup> Vid. ib., p. 516 y s.

ingeridos por el ser humano, y otros, como los *sycks*, deben ser apalearlos antes de su cocción. En cuanto al modo de consumirlos, pueden ser ahumados (*salmón*), crudos con aderezo (*angulas*), secados al aire (*bucking*) y otros condimentados con sal (*torsck*).

En las zonas subpolares viven en manadas las focas, muy difíciles de capturar debido a la dureza de su piel, de hecho solo resultan muertas si son golpeadas en las sienes. Olaus explica que mugen en sueños y disfrutan presenciando truenos y rayos. Se aprovecha su carne, grasa y piel; por ejemplo, sus aletas pueden ser empleadas como almohadas<sup>86</sup>. Olaus dedica el libro XXI a “los peces monstruosos”, refiriéndose a animales como orcas y ballenas<sup>87</sup>. Para su presa se requiere una labor colectiva de numerosos participantes; se aprovecha todo del cetáceo: la carne como alimento, la grasa como combustible, los huesos como postes, las costillas como vigas, la piel como cuero, el esperma como medicina para el síncope o la epilepsia...

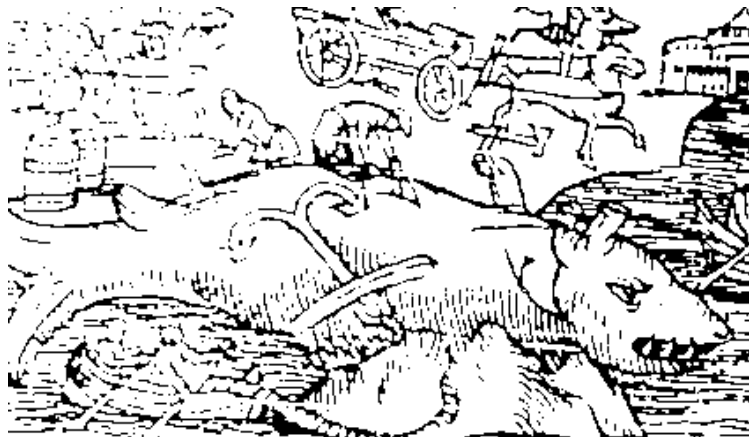


Fig. 15. Caza colectiva de la ballena<sup>88</sup>.

Existen, además, otras muchas bestias marinas más<sup>89</sup>:

---

<sup>86</sup> Vid. *ib.*, pp. 493-496.

<sup>87</sup> Vid. *ib.*, pp. 532 y 537-540.

<sup>88</sup> La litografía en *ib.* p. 241.

<sup>89</sup> *Ib.*, 529.

“Hay peces monstruosos en las costas de Noruega que en su primer aspecto ponen de manifiesto su crueldad e infunden horror a quienes los miran, produciendo espanto incluso estupor, pues tienen formas horribles, cabezas cuadradas, punzantes por todas partes y rodeadas de cuernos agudos y largos; ojos desmesurados, color muy negro; pupila de color rojizo y llameante; pelos como plumas de ganso, espesos y largos; el resto del cuerpo, en relación con el tamaño de la cabeza, es muy pequeño”.

Algunos ejemplos son el *fiséter* (de doscientos codos de longitud, color negro, boca gigante y capaz de generar horribles sonidos agudos, ocasiona el horror a los marineros al emerger de las aguas y provocar la inundación del navío)<sup>90</sup>, la *xifia* (de gran tamaño y cabeza de búho), el *monocreote* (unicornio marino), la *sierra* (una bestia con cresta en la cabeza y una dentadura inmensa)<sup>91</sup>, el *rosmaro* (cuerpo de elefante, cabeza de buey e inmensos colmillos)<sup>92</sup>, el *swamfisck*, el *cahab* o el *cirkos*<sup>93</sup>. Como muestra ilustrativa, Olaus recoge la noticia de un pez monstruoso hallado entre Bergen y Nidrosia (Noruega) en 1532 de seis brazos y medio de longitud, una mandíbula de siete brazos, treinta costillas, tres vientres y treinta gargantas<sup>94</sup>.

---

<sup>90</sup> Vid. ib., p. 530.

<sup>91</sup> Vid. referencias a la *fixia*, al *monocreote* y a la *sierra* en ib., p. 536.

<sup>92</sup> Vid. ib., p. 546.

<sup>93</sup> Vid. referencias al *swamfisck*, al *cahab* o al *cirkos* en ib., p. 552.

<sup>94</sup> Vid. ib., p. 534.

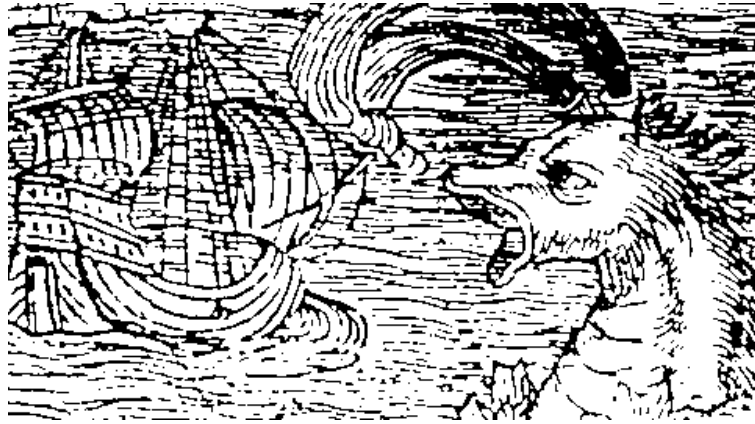


Fig. 16. Bestia marina atacando a marineros<sup>95</sup>.

Para la pesca se requiere ciertas habilidades y conocimientos concretos. El momento adecuado para ello es el alba, cuando les falta la visión a los peces<sup>96</sup>; asimismo, existen cañas de pescar, anzuelos, trampas de madera y campanillas diversas en función de la pesca deseada. Por ejemplo, para la glacial, se realiza un orificio bajo el hielo y se incorpora una red, entrando en ella gran cantidad de peces<sup>97</sup>. Otros campesinos prefieren construir criaderos en estanques, dedicándose a la venta de dicha cosecha<sup>98</sup>.

En cuanto a los animales de granja, Olaus enumera a los caballos, bueyes, carneros, y cabras, que también producen carne, leche y abrigo. Los equinos poseen una concepción especial al ser empleados, de igual modo, como fuerza de combate dadas sus habilidades naturales de coraje y fortaleza; los noruegos son más pequeños pero muy fuertes y ágiles, los suecos más rápidos y resistentes, mientras que los de Aland son tan pequeños que se emplean para los espectáculos lúdicos; en todo caso, los ejemplares nórdicos *pueden asemejarse, si es que no ser preferidos, a todos los caballos*

---

<sup>95</sup> La litografía en *ib.*, p. 553.

<sup>96</sup> *Vid. ib.*, p. 502.

<sup>97</sup> *Vid. ib.*, p. 505.

<sup>98</sup> *Vid. ib.*, p. 519.

*de buena raza que producen España, Nápoles, Galia y Germania*<sup>99</sup>. Los bóvidos, por su parte, empleados como animales de tiro, son característicos de las regiones de *Vermelandia y Dalia*; suelen sufrir ataques de parásitos como gusanos y saltamontes, debiendo ser sacrificados al perder sus habilidades<sup>100</sup>. Son muy abundantes también las ovejas<sup>101</sup> y las cabras<sup>102</sup> dadas las enormes extensiones de pastos; las primeras se crían con especial salud en la isla de Gotland, aunque sobreviven igualmente en regiones más frías (donde crecen sin cuernos); las segundas, por su parte, se desarrollan con patas gruesas, cerviz reducida, cabeza pequeña y cuernos altos. Unas y otras requieren la ayuda de los perros pastores para protegerse, quienes ahuyentan a los lobos. La familia animal se remata con los gatos, muy numerosos y en su mayoría blancos, que mantienen limpias las habitaciones humanas de ratones y lirones; también los hay salvajes cuya piel se aprovecha<sup>103</sup>.

Junto a los ganaderos y agricultores, los mineros, artesanos y comerciantes completan el conjunto de trabajadores de la economía septentrional. Los mineros extraen del interior de las montañas metales y minerales preciosos, ubicándose los yacimientos más ricos entre Suecia y Noruega<sup>104</sup>, mientras que en otras zonas más al norte *no se han encontrado minerales de hierro, cobre o plata*<sup>105</sup>. Para acceder a estos materiales, cuando no se encuentran a simple vista, se llevan a cabo mecanismos muy complejos como abrir vetas y cavar pozos provocando fisuras a partir de fuego, vinagre y azufre<sup>106</sup>, pudiendo descender por ellos mediante un sistema de poleas. Para estos trabajos tan rudos y peligrosos se requiere gran fortaleza y resistencia, por lo que en muchos casos es la condena que reciben los acusados de homicidios, violaciones,

---

<sup>99</sup> *Ib.*, p. 411.

<sup>100</sup> *Vid. ib.*, p. 409.

<sup>101</sup> *Vid. ib.*, p. 408.

<sup>102</sup> *Vid. ib.*, p. 412.

<sup>103</sup> *Vid. ib.*, p. 411.

<sup>104</sup> *Vid. ib.*, p. 232 y s.

<sup>105</sup> *Ib.*, p. 179.

<sup>106</sup> *Vid. ib.*, p. 236.



sediciones o tumultos. Más refinada es la búsqueda y recolección de perlas marinas, empleadas como objetos decorativos en coronas, brazaletes, cetros...<sup>107</sup>.

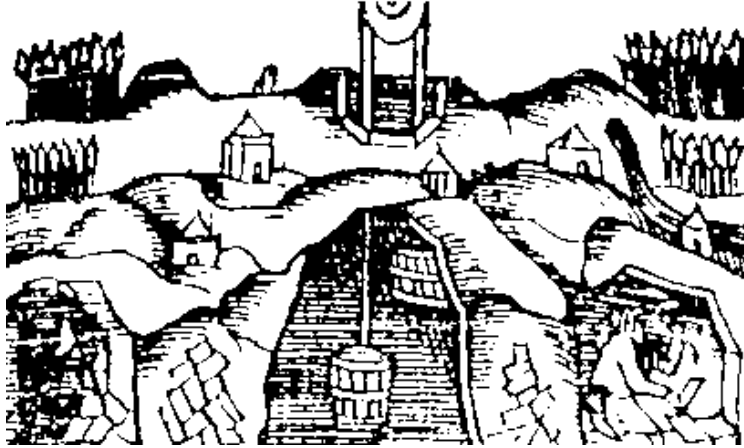


Fig. 17. Pozo minero<sup>108</sup>.

Los artesanos convierten las materias primas en productos elaborados, siendo los más frecuentes las herramientas y estructuras para navíos o viviendas a partir de madera, hierro o cobre; sobre la elaboración de puertas, ventanas, pilares y techumbres, señala Olaus que *un trabajo así de perfecto en las junturas apenas se ve en toda Europa*<sup>109</sup>. De estos metales se fabrican muchos objetos suntuarios como cacerolas, vasos, herraduras de los caballos, cunas..., inclusive también de plata y de oro (*en ningún lugar es mas común el uso de la plata y en ningún asentamiento humano se vende con mas brillo que en Suecia*<sup>110</sup>); para ello se requieren hornos muy resistentes: para la plata cóncavos, con canales alargados y redondos, y para el bronce y cobre hornos de arcilla y hierro<sup>111</sup>.

---

<sup>107</sup> Vid. ib., p. 569.

<sup>108</sup> La litografía en ib. p. 537.

<sup>109</sup> Ib., p. 238.

<sup>110</sup> Vid. ib., p. 224.

<sup>111</sup> Vid. ib., p. 239.

También a la artesanía pertenece la elaboración de tejidos y alimentos. Las pieles de los animales expuestos más arriba son convertidas en ropajes, gorros, sábanas, alfombras, envolturas... En cuanto a la elaboración de alimentos, destacan tan solo los quesos gracias a la variedad de leches y hierbas aromáticas que las mujeres emplean para su obtención (...*quesos podridos, que parecen un manantial de gusanos, de cuya calidad ellos se sienten gozosos...*<sup>112</sup>). Otra comida confeccionada es el sustitutivo a la miel durante el invierno: una mezcla de *hablas trituradas, guisantes, pastelillos hechos con adormidera, harina de trigo humedecida con vino y miel, e incluso con la carne de polluelos recién sacrificados desmenuzada en trozos diminutos*<sup>113</sup>. En cuanto al pan, apenas se realiza debido a los escasos cereales que cultivan<sup>114</sup>.

Para la conservación de carnes y pescados, además de la nieve, usan manteca animal<sup>115</sup> y sal, que a diferencia de otras regiones europeas no se obtiene hirviendo el agua sino que existen minas salinas, siendo las más famosas las de *Vielisca y Brochna* (Polonia)<sup>116</sup>.

Para la elaboración de medicinas se emplean sustancias naturales como hierbas, miel, cerveza o esperma de animal. Dichos fármacos se emplean como antídoto para la tos, el cálculo, el dolor de dientes y de ojos, los cólicos intestinales, la fiebre, la pituita, la sarna o la peste, que son las enfermedades más comunes de los nórdicos junto a la caquexia, denominada por los locales *schoerburch*; los síntomas de esta afección es la pérdida de masa muscular, la paralización de los dientes y la mutación del cutis hacia un color blanco azulado<sup>117</sup>. No obstante, Olaus sostiene que las condiciones naturales se Escandinavia favorece la salubridad de sus habitantes, que apenas requieren atenciones

---

<sup>112</sup> *Ib.*, p. 381.

<sup>113</sup> *Ib.*, p. 566.

<sup>114</sup> *Vid. ib.*, p. 168.

<sup>115</sup> *Vid. ib.*, p. 379.

<sup>116</sup> *Vid. ib.*, p. 377 y s.

<sup>117</sup> *Vid. ib.*, p. 405.

médicas incluso pueden llegar a vivir más de ciento sesenta años<sup>118</sup>: *En las tierras aquilonares los médicos son muy poco frecuentes, ya que el aire saludable, la virtud sanadora de los alimentos y la bebida de miel proporciona la mejor medicina*<sup>119</sup>.

La actividad comercial juega un papel esencial en el desarrollo de la economía nórdica. Durante la Baja Edad Media, a juzgar por las indicaciones de Olaus Magnus, no existe un mercado de divisas entre estos pueblos, vinculados a su vez en la liga hanseática, sino que responde a un sistema de trueque o intercambio de unos productos por otros. Este sistema resulta para nuestro autor bastante injusto y relativo debido a la desconfianza y falta de honradez de los comerciantes<sup>120</sup>:

“Aunque en todo manejo de negocios parece haber un fraude y detestable, sin embargo es aún más inicuo, insoportable y triste, porque se comprueba que se extiende entre los pueblos, sobre todo cuando interviene dinero falso o adulterado”.

No obstante, para evitar los fraudes, los robos y problemas similares, unos prefectos designados por la corona velan por el correcto funcionamiento de la actividad comercial, dirimiendo conflictos en el caso que sucedan; estos regidores destacan por su prudencia, justicia e incorruptibilidad<sup>121</sup>.

Existen varios núcleos urbanos en los que se celebran grandes mercados y hasta los que llegan vendedores y compradoras de todas las regiones de Escandinavia, Botnia, Báltico, Rusia y Germania<sup>122</sup>.

---

<sup>118</sup> Vid. ib., p. 169.

<sup>119</sup> Ib., p. 567.

<sup>120</sup> Vid. ib., p. 171.

<sup>121</sup> Vid. ib., p. 337.

<sup>122</sup> Vid. ib., p. 170.

La más importante de estas ciudades es Uppsala, en Suecia (si bien, en otra parte de su tratado, Olaus afirma que *la ciudad de Estocolmo es el mercado más célebre de todo el reino de Suecia*<sup>123</sup>), donde se celebra el *dysting* durante enero y febrero<sup>124</sup>, en el que no solo se venden los productos comarcales (entre los que Olaus destaca, sobre todo, las carnes, los caballos, las avellanas, la miel y los panales para que los compradores puedan fabricar su propia miel en sus domicilios, y en especial las pieles de animales polares) sino que se compra también bienes como vino de Hispania y Lusitania, paños de Inglaterra y Flandes, ajuares y adornos de Germania o cereales de Moscovia<sup>125</sup>.

También destaca Bergen en Noruega, Riga, y los enclaves polacos y germanos en torno al Vístula y al Rhin<sup>126</sup>. Otro tipo de mercados más modestos, destinados a los intercambios internos, son los celebrados durante los meses de invierno sobre los lagos congelados de *Melen* y *Estregen* en febrero u *Oviken* en marzo. Este último, situado en los *Montes Doffrinos*, es un punto de encuentro entre los negociantes suecos y noruegos<sup>127</sup>.

Para que los transeúntes y arrieros puedan desempeñar su oficio en condiciones seguras, existe a lo largo de los caminos luminarias hechas con cortezas secas y grasa<sup>128</sup> (otras veces el reflejo de la luna sobre las montañas nevadas ya sirve como iluminación) así como refugios y albergues en los que hospedarse en caso de tormenta o enfermedad; no obstante, la principal razón de la existencia de estas estructuras es *para que los*

---

<sup>123</sup> *Ib.*, p. 301.

<sup>124</sup> *Vid. ib.*, p. 173.

<sup>125</sup> *Vid. ib.*, p. 488.

<sup>126</sup> *Vid. ib.*, p. 490.

<sup>127</sup> *Vid. ib.*, pp. 174 y 183.

<sup>128</sup> *Vid. ib.*, p. 102.

*germanos de más abajo [...] no sean obstaculizados en su ambicioso negocio del comercio*<sup>129</sup>.

## EN SUMA

Una de las características de los humanistas bajomedievales y del renacimiento es su interés por la geografía de las tierras lejanas al epicentro itálico. Esta tendencia se acentúa con el redescubrimiento de muchas de las obras clásicas sobre esta temática, como la *Geographia* de Ptolomeo, rescatada por el monje bizantino Planarius (ca. 1300) y no traducida al latín hasta más de un siglo después por el florentino Giacomo de Scarperia. Junto a la obra ptolemaica, la *Cosmographia* de Pomponio Mela y la *Geographia* de Estrabón completan el elenco de referentes grecolatinos.

El auge de los libros de viajes, muy populares entre el público lector desde el siglo XIV, es una muestra de dicha predilección. Entre ellos podemos destacar los *Libros de maravillas del mundo*, que narran periplos como los de Juan de Mandeville, un inglés que atraviesa distintas naciones europeas y asiáticas hasta llegar a China; los de Marco Polo (*Il milione*), que arriba más allá, hasta Indochina, Mongolia y Japón; o el anónimo *Libro del conocimiento de todos los reinos* (1385), mucho más totalizador. *La embajada a Tamerlán* de Ruy González Clavijo (1406) relata su travesía desde Castilla a Samarcanda, mientras que en las *Andanças e viajes* de Pedro Tafur (1453-1457) detalla cuatro grupos: la primera centrada en las ciudades italianas, la segunda en las provincias de Oriente Medio, la tercera en los principados alemanes y la cuarta en el Adriático.

Como puede comprobarse, la región escandinava se mantiene al margen de este tipo de pasajes, existiendo un desconocimiento muy acentuado sobre su Historia,

---

<sup>129</sup> Ib., p. 101.

Geografía y tradiciones. Olaus Magnus se propone combatir esta ignorancia a través de tres obras donde que sintetiza la Historia de los países nórdicos (*Gothorum suenunque historia*, 1558), expone su Etnografía (*Historia de gentibus septentrionalibus*, 1555) y dibuja su Geografía (*Carta marina*, 1539). La iniciativa de Olaus no es única, pues muchos de sus homólogos europeos elaboran proyectos similares; dos de ellos son Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470), que expone la cosmografía de los países ibéricos en la *Compendiosa historia hispánica* (1470), o Maciej Miechowita (1457-1523), compilador de la geografía polaco-prusiana en el *Tractatus de duabus Sarmatiis Europiana et Asiana*, 1517. La *Carta marina* de Olaus, por su parte, supone una joya por su minuciosidad y calidad de las representaciones gráficas sobre los recursos naturales y reminiscencias de la cultura humana. Por dicha caracterización recuerda al famoso *Mapamundi* o *Atlas catalán* de Abraham Cresques (1378).

Para concluir, señalamos cuáles son las primeras referencias críticas sobre el mundo nórdico en la tratadística española<sup>130</sup>. La primera es obra del predicho prelado Sánchez de Arévalo, alcaide de la prisión papal de Sant' Angelo, donde conoce a numerosos humanistas italianos y europeos con quienes comparte conocimientos. En su *Suma de política* (1455), dedicada al buen gobierno de la ciudad, el segoviano considera que un clima tan agresivo como el existente en Septentrión ha convertido a sus pobladores en personas de gran fortaleza y valentía, pero rudas y escasas de entendimiento en contraposición con los habitantes del sur de Europa<sup>131</sup>:

---

<sup>130</sup> Sobre la paulatina asimilación del conocimiento escandinavo y su integración en la cultura global europea durante el siglo XVI, vid. R.G. Cole: "Renaissance humanist scholars look north: sixteenth-century views on Scandinavia in the work of Sebastian Münster and Olaus Magnus", *Studies in medieval and renaissance history*, 3 (7), 2010, 233-254.

<sup>131</sup> *Suma de política* (ed. M. Penna: *Prosistas castellanos del siglo XV*, I, B.A.E., tomo CXVI, Madrid, 1959, 249-309), p. 256 y s.

“Las personas que biven en ciudades y villas fundadas en las regiones e tierras frías en esta nuestra Europa [...] naturalmente son impetuosos y audaces, animosos para actos de guerra por la gran abundancia de sangre y gran calientura interior [...] pero los tales no son intelectuales, ingeniosos ni especulativos para ciencias ni cosas de ingenio. Mas porque son animosos y robustos biven poderosos en las tales provincias y son libres, ca osan y pueden acometer a sus enemigos y mucho más resistirlos [...] No son quietos ni reposados ni tan aptos para bien politizar ni regir científicamente sus ciudades y provincias, como los de tierra caliente, por el defecto de prudencia y de sutil entendimiento, lo qual se requiere para bien regir y politizar para sabiamente principar”.

Por su parte, el cosmógrafo sevillano Jerónimo de Chaves (1523-1574), coleccionista de obras astronómicas, históricas y geográficas procedentes de Italia, es el primero en citar textualmente a Olaus para determinar la ordenación territorial de Escandinavia. En su *Chronographia o repertorio de los tiempos* (1548), síntesis de todos los conocimientos de la época vinculados al saber astronómico, incorpora el archipiélago de las Feroe e *Islandia en las partes septentrionales*, así como el resto de tierras continentales cerradas por el Océano Glacial Ártico<sup>132</sup>:

“De la tierra Septentrional no teníamos tan entera noticia hasta que un varon de Gottia llamado Olao manifestó su descripción. Esta tierra es llamada Sancandia y es muy poblada. Contiene en sí muchas y grandes provincias y reynos. Y entre otras principalmente la Gotthia, Noruega, Suevia (*Suecia*), Dinamarchia Oriental

---

<sup>132</sup> *Chronographia* (ed. Sevilla, 1548), p. 169.

y Occidental (*Groenlandia*), la Finningia (*Finlandia*) y otras muchas tierras y provincias que en las cartas geográficas de Olao aparecen muy claramente”.



